

Huestes del Oeste
Western Warriors

Hechos 2:1-12

Esta semana recibí una llamada telefónica del area de Chicago, Illinois. Era un aciano de una iglesia quien había hecho una búsqueda de Iglesias bilingües por el internet y nos encontró. Me habló de como era que estaban conduciendo un estudio en como tratar con la necesidad creciente de alcanzar a familias Hispanas en su comunidad (una población enorme de Hispanos en Chicago) quienes tienen la necesidad de adorar en Español e Inglés por el hecho que las generaciones mayores se comunican mejor en Español pero las menores comprenden mejor en Inglés.

¿Suena conocido? Nosh an oído discutir antes aquí en las Alturas del Oeste que esta es una necesidad que está creciendo en los EEUU del tiempo presente. Somos afortunados de estar en una iglesia donde los líderes comprenden esto y tienen la visión para comprometerse con este tipo de ministerio tan vital. Algunos de nuestros visitantes más regulares son personas que nos han encontrado porque ellos, también, han buscado en el internet para ver donde su deseo de adorar a Dios juntos como familia puede ser posible sin tener que sacrificar la unidad familiar, un sacrificio que solo derrotaría ese propósito. ¡Gloria al Dios Todopoderoso por permitirnos el privilegio de otra vez ser pioneros entre las Iglesias del Señor para llevar su Palabra a las naciones, sin importar cuales sean esas naciones!

Me sentí animado en gran manera recientemente en una de nuestras juntas del Ministerio de Educación al escuchar a los ancianos unánimes asegurarnos como iglesia que se comprometen al ministerio bilingüe como el future de esta iglesia. Que nunca malentendamos esta decisión como una basada en culturas terrenales, ya que esta decisión es una de primer orden espiritual.

Nos habla de un lugar donde realmente se entiende que nuestra ciudadanía está en los Cielos (Filip. 3:20), y que decisions de como alcanzar las almas no son hechas basadas en preferencias por culturas o lenguajes terrenales, sino Celestiales. Nos habla de un lugar donde el lenguaje que hablamos no es ni Español ni Inglés primordialmente, sino el lenguaje de los ángeles, el divino y celestial lenguaje de amor.

El anciano de la iglesia en Chicago no estaba solo en este interés en el ministerio bilingüe, y podemos esperar más peticiones de asistencia como esta al continuar nosotros marcando el paso para el trabajo bilingüe / bicultural en este país por años que vendrán.

Sean bendecidos,
Bro. Mike

Acts 2:1-12

This week I received a phone call from a church in the Chicago, Illinois area. It was a church elder who had looked up bilingual churches on the internet and found us. He spoke to me about how they were conducting a study on how to address the growing need to reach out to Hispanic families in their community (a huge Hispanic population in Chicago) who have the need to worship in both Spanish and English because of the fact that the older generations communicate best in Spanish but the younger ones understand better in English.

Sound familiar? You have heard us discuss before here at Western Heights that this is an ever-increasing need in churches in present-day USA. We are fortunate to be at a church where the leadership understands this and has the vision to commit to this vital type of ministry. Some of our most regular visitors now are people who have found us because they, too, have searched the internet to see where their desire to worship God together as a family can be made possible without sacrificing the unity of that family, a sacrifice which would only defeat that purpose. Praise God Almighty for allowing us the privilege of once again being a pioneer among the Lord's churches to take is Word to the nations, without mattering what those nations might be!

I was greatly encouraged recently in one of our Ministry of Education meetings to hear the elders unanimously reassure us as a church that they are committed to bilingual ministry as the future of this church. Let us never mistake this as a decision based on earthly cultures, as this is a decision of the highest spiritual order.

It speaks to us of a place where it is truly understood that our citizenship is in Heaven (Phil. 3:20), and that decisions about how to reach souls are not made based on preferences for earthly cultures or languages, but Heavenly ones. It speaks to us of a place where the language we speak is neither Spanish nor English primarily, but the language of the angels, the divine and heavenly language of love.

The church elder in Chicago was not alone in this interest in bilingual ministry, and we can expect more inquiries and requests for assistance like this one as we continue to set the pace for the Lord's bilingual / bicultural work in this country for years to come.

Be blessed,
Bro. Mike